

# Una aventura en la Patagonia: Dos maneras de construcción

Por Kelly Weidenmiller



Según Hernán Santiváñez Vieyra, “En el extremo del Occidente y bajo el cielo austral, donde la Cruz del Sur desplaza a la Osa Mayor, se extiende una tierra de sensaciones fuertes, naturaleza desafiante, asociada a experiencias límite. Patagonia en el imaginario occidental es metáfora de últimas fronteras y aventuras” (141). Desde los tiempos antiguos, la Patagonia ha sido “una tierra misteriosa,” y los viajeros que visitan este vacío han escritos algunos de “los mejores exponentes de la literatura de viajes” (Santiváñez Vieyra 141). Dos escritores contemporáneos que se han reunido con este grupo prestigioso son Mempo Giardinelli y Luis Sepúlveda con sus obras *Final de Novela en Patagonia* (2000) y *Patagonia Express* (1995), respectivamente. Aunque los dos narran unas aventuras en el mismo lugar, la Patagonia, las maneras de construir sus relatos son muy diferentes según la influencia de la novela sentimental, la inclusión de los textos fundadores, y la naturaleza de la trama de las obras.

Para empezar, la influencia de la novela sentimental es muy evidente en la obra de Giardinelli, pero tiene casi ninguna influencia en el relato de Sepúlveda. En *Final de Novela en Patagonia*, Giardinelli viaja a la Patagonia con el propósito de explorarla, pero también tenía otro: "...tengo mi propia pareja literaria, Victorio y Clelia que protagonizan mi novela *Imposible equilibrio* (de 1995) y a quienes había decidido retomar para que continuaran su peripecia en otras latitudes, precisamente la Patagonia. Mi plan consistía en este viaje e ir escribiéndolos sobre la marcha" (Giardinelli 25). Entonces, en la novela entera, incorpora pedazos de esta novela que escribe, que es una novela rosa con su escritura exagerada y dramática. Por ejemplo, también incorpora lo erótico y lo sexual: "Y se mueven como en un tango de compases inaudibles, a un ritmo profundo y milenario que sólo sus corazones, sus cuerpos desnudos pueden interpretar" (Giardinelli 46). Además, termina con un desastre, siguiendo la fórmula de la novela rosa. Por otro lado, en *Patagonia Express*, Sepúlveda relata su experiencia sin esta influencia de la novela rosa. Su obra es estrictamente una novela de aventuras, entonces narra la historia sin la incorporación de cualquier elemento de la novela sentimental, en contraste con la obra de Giardinelli que usa esta forma como una historia intercalada que tiene una gran parte en su novela.

Para continuar, los dos autores incluyen textos fundadores, pero Giardinelli incorpora una multitud mientras que Sepúlveda solamente presenta algunos. En la obra de Giardinelli, el protagonista insiste en que quiere visitar a

la Patagonia sin cualquier influencia: “No quiero que nadie me diga cómo es la Patagonia, ni que me sugieran que vea tal cosa o que deje de ver aquella otra. Yo quiero apreciar todo lo que se presente ante mis ojos, quiero mirarlo todo virginalmente” (Giardinelli 44). Sin embargo, como cualquier autor posmoderno, se contradice a sí mismo e incluye montones de textos y películas fundadoras sobre la Patagonia que obviamente había leído o visto para incluirlos en su historia. Por ejemplo, en solamente una página de la novela (que tiene 237 páginas en total), menciona “La Argentina” de Martín del Barco Centenera, “La cautiva” y “El matadero” de Esteban Echeverría, *Martín Fierro* de José Hernández, *En Patagonia* de Bruce Chatwin, *Aguafuertes patagónicas* de Roberto Arlt, *La Ruta Argentina* de Christian Kupchik, *El origen de especies* de Charles Darwin, y *La Patagonia rebelde* de Osvaldo Bayer (y su película de Héctor Olivera) (Giardinelli 18). Como resultado, con esta gran inclusión de los textos fundadores, *Final de Novela en Patagonia* muestra mucho de su influencia a pesar de su insistencia de “hacer un viaje, mi viaje, quiero construirlo paso a paso y para ello es preciso no leer otros viajes” (Giardinelli 44). Por otro lado, Sepúlveda no menciona tantos textos fundadores como Giardinelli. Solamente incluye algunos que son significantes, como las novelas de aventuras de su niñez: “De aquel salón salían los libros de Julio Verne, de Emilio Salgari, de Stevenson, de Fenimore Cooper, que la abuela me leía por las tardes” (Sepúlveda 18). Como resultado, los dos autores persiguen propósitos diferentes al incluir los textos fundadores. Para Sepúlveda, es simplemente

mostrar la formación del protagonista con las novelas de aventura, entonces explica el por qué escribe de la manera en que lo hace. Sin embargo, para Giardinelli, no solamente incluye tantos textos para contradecirse, pero también los incorpora para mostrar que su obra va a ser diferente a los montones que han sido escritos sobre la Patagonia porque va a escribirla así con este propósito. Entonces, aunque ambos protagonistas visitan la misma región, la incorporación de textos fundadores crea un gran contraste entre las dos obras.

Finalmente, aunque las dos obras narran relatos de la Patagonia, la construcción de las tramas es muy distinta. En *Final de Novela en Patagonia*, la trama tiene la naturaleza de una hydra, un animal de la mitología griega que tiene muchas cabezas – a veces que se podía contar. En la obra de Giardinelli, estas cabezas del animal son los pedazos fragmentados de la novela. Hay la trama central que relata el viaje del protagonista, pero también incorpora algo más al final de cada capítulo, por ejemplo un poema, un cuentito, un sueño, o una parte de la novela rosa de Clelia y Victorio. Entonces, como una novela posmoderna, su trama no tiene una unidad, sino una fragmentación de esta unidad sin tiempos, espacios, ni géneros literarios específicos – crea una confusión en el lector. Sin embargo, Giardinelli no usa esta técnica sin propósito. Crea una trama posmoderna y fragmentada para reflejar y hacer un comentario sobre el crisis económica de la Argentina durante el tiempo de escribir/publicar. En efecto, la industria nacional se había destruido con la

venta de las empresas a los extranjeros y los precios incrementaron exponencialmente. Creó una gran crisis económica porque todas las ganancias de las empresas iban a los extranjeros en sus propios países y dejaron la Argentina sin nada. Como resultado, había un aumento de los desempleados y los pobres en el país. En *Final de Novela en Patagonia*, el protagonista lo menciona: "nos hablan de la tristeza de la lluvia pero también de los bolsillos negros magros por culpa de la crisis económica" (Giardinelli 43). Continúa: "Muchos pueblos surgieron de estas migraciones, de igual modo que se están despoblando en estos tiempos de crisis ocupacional tan marcada, cuando la Argentina del año 2000 tiene un índice oficial de desempleo del 14% aunque muchos economistas lo calculan, en términos reales, en el orden del 20% y aún más" (Giardinelli 84). Entonces, para reflejar esta situación nacional sin orden, con pánico y caos, Giardinelli usa una trama fragmentada y desorganizada en la novela. Por otro lado, *Patagonia Express* tiene una trama unida, como una verdadera novela de aventuras. Sin esta naturaleza de la hydra, Sepúlveda cose un hilo común por la trama por toda la novela, que es Martos. Desde el principio, el abuelo menciona esta palabra misteriosa en una conversación con el protagonista en que el segundo le hace dos promesas a su abuelo: "¿Y la segunda promesa? – Que un día irás a Martos. – ¿Martos? ¿Dónde queda Martos? – Aquí –dijo golpeándose el pecho con una mano" (Sepúlveda 18-19). Entonces, aunque ni el protagonista ni nosotros sabemos qué es Martos, el protagonista va buscándolo, y finalmente lo encuentra al final

de la novela. Descubre que Martos, España es de donde viene su familia, específicamente su abuelo. Va a Martos y descubre el hermano de su abuelo, su linaje. Dice, "Llegué, Tata. Estoy en Martos." Por eso, cumplió su promesa y descubrió su hogar verdadero. Como resultado, la trama de *Patagonia Express* no termina sin finales de todo, sino con una unidad como una sola tela bien tejida sin hilos perdidos. En pocas palabras, la diferencia entre la construcción posmoderna y la construcción unida de las dos obras crea un contraste interesante entre las dos maneras de narrar una aventura.

En conclusión, "La Patagonia seguirá siendo una tierra de misterios y sorpresas," y las perspectivas y las maneras de narrar los relatos de las aventuras en la Patagonia seguirán siendo distintas para cada autor (Santiváñez Vieyra 152). En *Final de Novela en Patagonia* de Mempo Giardinelli y *Patagonia Express* de Luis Sepúlveda se pueden ver estas distinciones en las maneras de construir sus relatos. Con la gran influencia de la novela sentimental, la inclusión de un montón de textos fundadores, y una trama posmoderna y fragmentada, Giardinelli construye una obra que es diferente de los demás y refleja la crisis económica en Argentina. Por otro lado, sin la influencia de la novela sentimental ni la inclusión de muchos textos, Sepúlveda usa una trama unida para crear una novela de aventuras organizada. Entonces, aunque los dos escribieron obras sobre una aventura a la Patagonia, sus obras realizadas crean experiencias muy distintas para sus lectores.

## Referencias

Giardinelli, Mempo. *Final de Novela en Patagonia*. Buenos Aires: Artes Gráficas Buschi, 2000.

Santiváñez Vieyra, Hernán. "La Patagonia a través de sus viajeros." *Revista de Occidente* 218/219 (1999): 141-53.

Sepúlveda, Luis. *Patagonia Express*. Barcelona: Grafos, 1995.